

*Francesc Granell Trias**

EL SISTEMA ECONÓMICO INTERNACIONAL EN 2012

El 2012 acaba peor de lo mal que ya empezó, confirmando que la economía mundial ha entrado en una nueva fase recesiva sentida, sobre todo, en los países desarrollados con mayores problemas fiscales, mientras que los países emergentes se defienden mejor. El comercio mundial sigue amenazado por presiones proteccionistas y el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial no ven aprobados sus recursos, sobre todo, por los problemas fiscales de Estados Unidos. Estamos asistiendo a renovados esfuerzos de mejora de la «gobernanza» en un mundo cada vez más interdependiente, lo cual es especialmente cierto en la Unión Europea, que debe hacer frente a choques asimétricos en la zona euro. En este contexto la economía española está en una situación de crisis que le obliga a seguir los dictados de austeridad de la UE y el FMI.

Palabras clave: crisis económica mundial, mercados financieros, deuda externa, ayuda al desarrollo, Organización Mundial del Comercio, Fondo Monetario Internacional, Unión Europea.
Clasificación JEL: F02, F10, F13, F21, G15, E40, K33, L80, O10.

1. Introducción

La economía internacional busca desesperadamente cauces para entrar en una fase de mejor gobernanza que le ayude a salir del mal momento por el que está atravesando desde 2007-2008, tras las crisis *subprime* estadounidense y la quiebra de Lehman Brothers. Para ello los diferentes países no sólo parecen dispuestos a abandonar una parte de su soberanía a la concertación internacional y al dictado de los organismos multilaterales y regionales de integración sino, incluso, a aceptar que gobernantes tecnócratas asuman la dirección de su economía para tratar de volver a la senda del crecimiento

haciendo, al mismo tiempo, frente a las protestas que la parte más desfavorecida de las poblaciones expresa en las calles como consecuencia de los recortes de gastos sociales obligados por no poder seguir financiando los niveles de estados del bienestar alcanzados en las épocas de vacas gordas y que, ahora, con la crisis financiera, bancaria y fiscal no resulta posible seguir financiando.

Con este telón de fondo vamos a hacer un somero repaso de lo que el año 2012 ha supuesto en los terrenos comercial, monetario, de la cooperación al desarrollo y la lucha contra el cambio climático.

El análisis lo concluiremos prestando una atención especial a los avances que a trancas y barrancas ha conseguido la integración europea en 2012 y a los resultados respecto a la posición de España en el sistema europeo e internacional en el primer año del Gobierno Rajoy. ▷

* Catedrático de Organización Económica Internacional de la Universidad de Barcelona y miembro de número de la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras. Este artículo forma parte de la serie que con el mismo título viene publicando el autor en el Boletín Económico de ICE, por estas fechas, anualmente, desde 1977.

Versión de enero de 2013.

2. Una economía en crecimiento lento y con alto desempleo

De acuerdo con las previsiones del *Global Economic Prospects* del BM (Banco Mundial) la economía mundial habrá crecido en 2012 un 2,5 por 100, cifra que el FMI (Fondo Monetario Internacional) eleva al 3,3 por 100. Ambos organismos coinciden en la gran disparidad de crecimiento entre los países desarrollados que sólo habrán crecido al 1,3 por 100 (contra 1,6 por 100 en 2011 y 3 por 100 en 2010) y los países en desarrollo que lo habrán hecho al 5,3 por 100 (contra 6,2 por 100 en 2011). China que en 2007 estaba creciendo a casi el 15 por 100 lo está ahora haciendo a, solamente, al 6,5 por 100.

La situación ha resultado especialmente dramática para los países europeos y, sobre todo, para la zona euro compuesta por 17 países que han visto una caída del 0,4 por 100 de su PIB conjunto, lo cual se ha acompañado, además, de fuertes tensiones sociales y políticas en algunos de sus miembros, donde las políticas de austeridad impulsadas por ideologías neoconservadoras se han centrado en reducir los déficits públicos, cortar los peligrosos incrementos del nivel de deuda pública y evitar la degradación de sus niveles de *rating* y aumento de su prima de riesgo, políticas recomendadas, desde luego, por los grandes organismos económicos internacionales pero políticas (como reconocían recientemente la directora gerente del FMI Christine Lagarde y su economista-jefe Olivier Blanchard) que no han servido para hacer frente a crecientes niveles de desempleo ni para alejarse de la recesión y que han propiciado, en cambio, movimientos de «indignados».

Y lo malo es que las previsiones que hasta mediados de 2012 confiaban en que hacia finales de año las cosas irían a mejor no se han cumplido, y tanto el FMI como el BM y la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos), han tenido que ir revisando a la baja las previsiones de crecimiento e ir alejando el horizonte de la recuperación.

La opinión hoy más generalizada es, además, que la recuperación no se producirá volviendo a los niveles económicos precrisis, sino acompañada de una importante transformación de la economía mundial que está buscando desesperadamente nuevos sectores y motores que puedan hacer de impulsores de una sociedad nueva adaptada a las nuevas realidades políticas, económicas y sociales que han emergido y que están emergiendo día a día.

El problema del desempleo que se extiende por la mayoría de los países de la OCDE, por el escaso crecimiento y por la aplicación de tecnologías «inteligencia intensivas» pero poco «trabajo intensivas», los desequilibrios de la economía mundial y el cambio en los centros de poder con irrupción de multinacionales de países emergentes, las incertidumbres políticas, el cambio de las condiciones demográficas con un paulatino envejecimiento de las poblaciones, las desigualdades en aumento y la falta de instituciones económicas y políticas capaces de hacer frente a muchos de estos retos configuran lo que Guillen y Ontiveros han calificado de «una nueva época» (Guillén, Ontiveros, 2012).

3. A la búsqueda de la gobernanza global

La economía internacional es cada vez más interdependiente, lo cual genera que los ciclos económicos sean —con matices de intensidad— cada vez más coincidentes, lo cual hace cada vez más difícil que un país en crisis pueda exportar fácilmente su desempleo a sus vecinos como ocurría en etapas anteriores de crisis en la economía mundial.

En los últimos tiempos se ha producido un gran incremento del «giro» de las balanzas de pagos de todos los Estados, las empresas multinacionales han impulsado «cadenas transnacionales de valor» antes desconocidas, las fronteras nacionales han perdido su impermeabilidad anterior respecto a economía, medio ambiente, salud y otras muchas cuestiones globales que escapan al control de los Gobiernos nacionales en su limitada área geográfica ▷

de poder y, además, demasiado preocupados por sus problemas domésticos o por salir airosos en su próxima contienda electoral.

Por esto cada vez resulta más evidente que para solucionar todos los problemas globales actuales es más necesaria que nunca una gobernanza global, si bien el aferramiento de los Estados a su soberanía nacional hace que avanzar por este cauce no sea fácil. Las doctrinas realistas de quienes ponen los intereses nacionales por encima de avances en la consecución de bienes públicos globales, a través de una mayor cesión de soberanía a entidades internacionales o supranacionales, está, en estas épocas de crisis, más de moda que las doctrinas idealistas que defienden algún sistema de gobierno mundial capaz de asumir coordinadamente los problemas globales y de luchar contra los males públicos globales.

Es evidente el papel que juegan los organismos internacionales funcionalistas creados al final de la Segunda Guerra Mundial como FMI, BM o GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio), pero el propio Sistema de las Naciones Unidas debería poder aportar soluciones generales operativas cosa que hoy dista mucho de la realidad pese a los esfuerzos que varios sucesivos secretarios generales de las Naciones Unidas han impulsado¹. La falta de un organismo capaz de disciplinar a todos los países para evitar la degradación del medio ambiente y el calentamiento global derivados de la acción humana es bien representativa a este respecto.

Claro está que la intensidad de la crisis actual ha obligado a ciertos avances notables de gobernanza mundial. La creación del G20, lo que al principio pareció un simple sueño del entonces presidente francés Sarkozy para «transformar el capitalismo», se ha ido convirtiendo —desde su primera edición en Washington en noviembre de 2008— en un foco de reflexión y de impulso para potenciar

los compromisos de gestión económica que los Estados participantes deben seguir para hacer frente a la crisis mundial o, también, las aportaciones que deben hacer bilateralmente o a través de organismos internacionales con idéntico propósito². Esto se ha mostrado especialmente relevante respecto a dotar de más recursos al FMI y al BM para controlar la crisis financiera mundial (ver apartado 5). No ha servido, en cambio, ni para dar un impulso decisivo a las medidas a adoptar para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ver apartado 6) ni para desbloquear la Ronda de Doha (ver infra, apartado 4).

Si antes hubo dudas sobre si el solo liderazgo ejercido por el G8 podía determinar legítimamente las reglas mundiales que afectan a todos los miembros de las Naciones Unidas (hoy 193 miembros), el traspaso de la fuerza que se le había reconocido al G8 al G20 ha mejorado algo las cosas pero no lo suficiente como para que los países excluidos de tal grupo elitista se sientan lo suficientemente tenidos en cuenta a la hora de impulsar cambios en las reglas de juego que rigen la gobernanza de la economía mundial. Esto se puso de manifiesto, por ejemplo, en la UNCTAD XIII celebrada en Doha con la preocupación de impulsar la globalización por el desarrollo (Granell, 2012). Es interesante constatar, a este respecto, que la reunión del G8 celebrada en Camp David (19 mayo) sólo llamó la atención mundial por el hecho de ser la primera reunión a la que asistió el reciente presidente francés François Hollande que se esperaba introdujera nuevos aires contra el fundamentalismo de austeridad propugnado por las convicciones de la canciller Merkel ▷

² El G-20 está compuesto por los miembros del G-8 (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia, Japón, Rusia y la Unión Europea), once países sistemáticamente importantes (Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, Corea del Sur, China, India, Indonesia, México, Sudafrica y Turquía). España asiste como observador permanente. A sus reuniones acuden la director gerente del Fondo Monetario Internacional, el presidente del Banco Mundial, el secretario general de las Naciones Unidas, el director general de la Organización Mundial de Comercio y el secretario general de la OCDE así como otros invitados representantes de Estados y de organismos internacionales. Desde su tránsito de un formato compuesto por representantes de segundo nivel al de jefes de Estado y Gobierno, el G20 ha celebrado siete reuniones: Washington (noviembre 2008), Londres (abril 2009), Pittsburg (noviembre 2009), Toronto (junio 2010), Seúl (noviembre 2010), Cannes (noviembre 2011) y Los Cabos (junio 2012).

¹ Ver, sobre todo: *Renewing the United Nations: A Programme of Reform (A/51/950)*. Programa impulsado por Kofi Annan al acceder en 1997 al Secretariado General de las Naciones Unidas abogando por una mayor coherencia, eficacia, eficiencia y capacidad de acción de las Naciones Unidas.

y por los apuros presupuestarios del presidente Obama –pactos con el Congreso, *in extremis*, para ampliar el límite de gasto público aceptable para el Congreso (31 de julio)– o para evitar el precipicio fiscal (31 de diciembre).

El entorno político no ha ayudado a conseguir demasiadas mejoras en la gobernanza mundial pues las tensiones derivadas de la crisis nuclear con Irán, la decepción sobre la mal denominada «Primavera Árabe» con las vacilaciones de Egipto y la guerra de Libia y Siria, así como el conflicto en Mali han repercutido en unos precios altos del petróleo y de la mayoría de las materias primas, en el escaso avance de la Unión para el Mediterráneo pese a haberse producido un satisfactorio relevo en su Secretaria General Barcelonesa (en que Fathallah Sijilmassi substituyó en marzo al también marroquí Youssef Amrani) ni en avances contra el calentamiento mundial.

Los avances tecnológicos como, por ejemplo, la llegada de la nave Curiosity a Marte (6 de agosto) o los avances energéticos y de economía digital deberían ayudar a encontrar fórmulas renovadas de gobernanza del planeta pero ello parece, hoy por hoy, bastante utópico. El fracaso de la Cumbre sobre Internet de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, celebrada en Dubai del 2 al 14 de diciembre, y el semifracaso de las negociaciones para renovar el Protocolo de Kioto celebradas en Doha, que solamente han servido para prorrogar hasta 2020 el insuficiente protocolo actual, son buena prueba de ello.

4. El sistema comercial mundial y las integraciones regionales

Pese a que la mayoría de las materias primas han estado a precios altos a lo largo del 2012, el escaso crecimiento de la economía mundial, los disturbios en las primaveras árabes, las medidas de austeridad en Europa y las perturbaciones en el comercio intrafirma de las multinacionales por las perturbaciones en las cadenas productivas por los desastres naturales en Japón y Tailandia, han hecho que las exportaciones mundiales –según la OMC–

solamente vayan a crecer a un 3,7 por 100 en 2012 (fue el 5 por 100 en 2011). El hecho de que esta última estimación se produjera en mayo y que a finales de año las cosas hayan ido a peor, ponen de relieve que el comercio mundial no está siendo actualmente un motor suficiente de crecimiento para los países que estaban basando su crecimiento en la exportación.

El sistema comercial multilateral mundial ha celebrado en 2012 sus 65 años de vida desde que se lanzara el GATT en 1947 y que sobre sus logros se construyera la OMC (Organización Mundial de Comercio) en 1995, pero la realidad es que el sistema mundial no acaba de poder finalizar la Ronda Multilateral de Doha que debería ser el testimonio de que el multilateralismo y el comercio leal están triunfando. La realidad es, sin embargo, que ni una cosa ni otra se cumplen. Por una parte resulta que la Ronda multilateral de Doha está atrancada³. Por otra es bien cierto que el comercio leal está algo ▷

³ La Ronda de Doha es la novena de las Rondas multilaterales desde la creación del GATT en 1947. Lanzada en 2001 tras el atentado de las Torres Gemelas de Nueva York, es la primera desde la creación de la OMC, por lo que es la primera en la que, además de la liberalización del comercio de mercancías impulsado por el acuerdo GATT (incluidos ahora los productos agrícolas), se abordan temas de servicios cubiertos por el acuerdo GATS y cuestiones de propiedad intelectual bajo el acuerdo ADPIC, cuestiones de facilitación del comercio, reduciendo los costes de transacción, mejorando reglas de aplicación sobre los diferentes códigos comerciales y el trato especial y diferenciado de los países pobres. Aunque el proceso de la Ronda de Desarrollo de Doha no haya culminado por no haberse llegado al compromiso único establecido como regla para culminar Doha, no puede decirse que en estos años desde su inicio, en 2001, no se hayan ido produciendo avances respecto a la regulación en los diferentes frentes cubiertos por la OMC. En estos años desde que se iniciara la Ronda se han producido, además, incorporaciones de nuevos miembros a la OMC, se han mejorado ciertos mecanismos institucionales de la OMC y se han concretado reglas sobre algunos de los códigos de comportamiento actualmente en vigor. Además se ha llegado a acuerdos con vistas a la supresión de las subvenciones agrícolas y se han perfilado diferentes opciones para profundizar en el desmantelamiento progresivo de aranceles y trabas respecto a productos no agrícolas. Los Estados miembros también se han autodisciplinado en temas de no discriminación en materia de servicios y de mayor respeto a la propiedad intelectual. En el plano puramente arancelario hay que tener en cuenta que los aranceles eran ya muy bajos aún antes de concluir la Ronda de Doha. La media de todos los países es de 3,7%, la de los países desarrollados del 2,5%, la de los países en desarrollo el 6,9% y la de los países menos avanzados del 11,1%. Por si fuera poco se han abierto consultas respecto a temas nuevos como son comercio y medio ambiente, comercio y tipos de cambio, seguridad alimentaria y comercio y energía. Los países desarrollados de la OMC siguen, además, avanzando en sus discusiones respecto a los denominados temas de Singapur excluidos de la Agenda de Desarrollo de Doha (contratación pública, inversiones y competencia). A falta de un acuerdo global basado en la regla del compromiso único (*single undertaking*) la UE está buscando cosecha temprana (*early harvest*) de acuerdos en facilitación del comercio, barreras técnicas y agilización del mecanismo de solución de diferencias.

en entredicho por las ayudas que los diferentes Estados prestan a empresas y sectores en crisis o la «vista gorda» con la que se observan prácticas desleales como pueda ser: el *dumping* practicado por China respecto a varios productos, y que están bajo análisis en la OMC, las ayudas a Airbus por parte de países europeos condenadas por la OMC en 2011 y a Boeing por parte de los Estados Unidos (condenada por la OMC en febrero de 2012), el abuso en la utilización de licencias de importación con fines proteccionistas y el aumento unilateral de aranceles, por parte de Argentina, por encima de niveles ya consolidados del Arancel Externo Común del Mercosur (Mercado Común del Sur).

Ante el temor al recrudecimiento del proteccionismo, el G20 ha adjudicado a la OMC el seguimiento y vigilancia del proteccionismo a través del Órgano de Examen de Políticas Comerciales que deberá colaborar con la OCDE y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) para presentar un informe bianual conjunto a este respecto.

Pese a estas tensiones proteccionistas derivadas de la crisis y los correspondientes rebrotes nacionalistas, el Sistema Multilateral de la OMC sigue teniendo una validez cada vez más universal y sus reglas son más aceptadas. Estados Unidos ha adaptado, por ejemplo, su legislación *antidumping* a las reglas de la OMC, la UE se ha adaptado definitivamente a lo exigido por la OMC desde Ginebra respecto a su política sobre el banano, etcétera. Los últimos ingresos en la organización ginebrina de Rusia (22 de agosto) y de Vanuatu (24 de agosto) elevan a 157 el número de miembros de la OMC con una cobertura del 90 por 100 del comercio mundial de bienes y servicios.

Por la falta de conclusión de la Ronda Multilateral de Doha, que se había esperado que produjera unos beneficios mundiales del orden de 300.000 millones de dólares, son muchos los países y grupos de países que han entrado en la dinámica de firmar o ampliar acuerdos de carácter regional bilateral o plurinacional. El Acuerdo de Libre Comercio Colombia-EEUU, por ejemplo, entró en vigor el

15 de agosto y se ha avanzado también, con alguno de los acuerdos de Partenariado de la UE con los países del Grupo África-Caribe-Pacífico cubierto por el Acuerdo de Cotonou (países ACP). El Secretariado de la Asociación de Naciones de Asia Oriental (ASEAN) ha lanzado en este año el proyecto de la Asean Economic Community para 2015. La Comunidad del Caribe (CARICOM) ha decidido reforzar su Secretariado (8 de marzo) y el 19 de julio entró en vigor el acuerdo parcial entre Venezuela y Colombia.

El 31 de julio Venezuela se incorporó definitivamente al Mercosur, tras haberse suspendido de membresía a Paraguay que lo bloqueaba por la agresividad de Hugo Chavez. Esta suspensión de membresía fue la respuesta del resto de países del Mercosur al *impeachment* del Congreso paraguayo al presidente Fernando Lugo a finales de junio. Pese a las tensiones comerciales entre Argentina y Brasil, el Mercosur vive, además, una nueva ampliación con la aceptación de la solicitud de adhesión de Bolivia en la Cumbre de Brasilia del 7 de diciembre y vive nuevos proyectos con el sistema de pagos en moneda local Uruguay/Argentina completando los anteriores pactos al respecto de Uruguay y Argentina con Brasil.

El 1 de septiembre entró en vigor el Tratado de Libre Comercio México-Centroamérica que pasa a sustituir los acuerdos bilaterales que México tenía con Costa Rica (1995), Nicaragua (1998) y el Triángulo Norte formado por El Salvador, Guatemala y Honduras (2005).

Los países centroamericanos firmaron un tratado de libre comercio con la UE aprobado ya por el Parlamento Europeo y saludado, también, por la XL Cumbre de Presidentes del Sistema de Integración Centroamericano del 12-13 diciembre en Managua.

En el área del Pacífico cabe señalar que la cumbre del Asia-Pacific Economic Forum (APEC), celebrada en Vladivostok el 8 septiembre, continuó avanzando con ideas sobre facilitación de comercio, mientras que la ASEAN decidió aceptar para 2015 la solicitud de Timor Oriental de convertirse en su undécimo Estado miembro, tras la retirada defini- ▷

tiva de las fuerzas de la ONU de su territorio, una vez desaparecida la amenaza de una invasión por Indonesia. En el otro extremo del Pacífico, Perú, Chile, Colombia y México como miembros y Costa Rica y Panamá como asociados decidieron aprobar la Alianza del Pacífico.

Este apartado de las integraciones regionales debería completarse, lógicamente, con el análisis de la integración europea en 2012 pero esto se tratará más adelante (epígrafe 7).

5. El sistema monetario internacional y el papel del FMI

El sistema monetario internacional ha vivido al filo de la navaja en 2012 por el temor a que la zona euro viera la pérdida de alguno de sus 17 miembros actuales (Grecia), cosa que hubiera acarreado unas consecuencias imprevisibles sobre las relaciones monetarias internacionales. Tras la actuación decidida de la UE, del Banco Central Europeo y del Fondo Monetario Internacional esta circunstancia, a día de hoy, está descartada⁴

Todos los países han activado políticas monetarias para evitar caer en situaciones de reducción de sus ritmos de desarrollo, congruentes con la mala situación económica mundial actual. China, por ejemplo, bajó sus tipos de interés al 0,25 por 100 debiendo poner medidas de freno monetario para evitar la burbuja crediticia que se está produciendo en el sector inmobiliario de algunas de sus grandes conurbaciones.

El Banco Central Europeo, por su parte, bajó su tipo de interés del 1 al 0,7 por 100 el 5 de julio; si

⁴ La zona euro comprende a finales de 2012, 17 de los 27 Estados miembros de la UE: Alemania, Austria, Bélgica, España, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Holanda y Portugal desde 1999; Grecia desde 2001; Eslovenia desde 2007; Chipre y Malta desde 2008, Eslovaquia desde 2009 y Estonia desde 2011. La eurozona tiene con ello, un total de 330 millones de europeos compartiendo la moneda común. La crisis económica actual ha hecho que, en la actualidad, la mayoría de los países de la eurozona no cumpla con los criterios de déficit fiscal (hasta 3% del PIB) y deuda pública viva (hasta 60% del PIB) marcados por el Tratado de Maastricht de 1992, por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento de 1997 y por el Tratado Europeo de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza de 2012. La UE se ha dotado en 2012 de instrumentos para tratar de evitar esta situación (*vid infra*).

bien la actuación del BCE ya no se juzga hoy por su acción sobre los tipos de interés sino por su acción cuantitativa y su política de deuda (ver epígrafe 7).

Brasil (que desde inicios de 2012 es la sexta potencia económica mundial tras haber superado a Gran Bretaña (y sólo por detrás de EEUU, China, Japón, Alemania y Francia), lanzó el 15 de agosto un plan de estímulo de 66.000 millones dólares y Japón camina por la misma senda con el problema de que su deuda acumulada llega a casi el 240 por 100 de su PIB.

En este año y ante la lenta marcha de la economía norteamericana y los temores a la salida de Grecia del euro que podría tener efectos negativos sobre la economía mundial, la Reserva Federal norteamericana decidió una operación de inyección de liquidez de 267.000 millones de dólares (20 de junio) y un anuncio de compra 40.000 millones de activos hipotecarios y 45.000 cada mes hasta que la tasa de desempleo americana baje al 6,5 por 100 siendo ésta la primera vez que un Banco Central se plantea objetivos no monetarios sino de empleo. Lo más llamativo de esta lucha contra la crisis lanzada por la Reserva Federal norteamericana (FED) desde 2008 es que su presidente Bernanke no solamente haya dejado, en diciembre, el tipo de interés al 0 por 100 sino que ha prometido expandir la liquidez hasta que el paro baje a menos del 6,5 por 100 tolerando, además, una inflación de hasta el 2,5 por 100, en una actuación que sin duda ha complacido al nuevamente reelegido presidente Obama (6 de noviembre) que ve así aligerada su lucha en el Congreso en contra del precipicio fiscal, por el que se le imponen recortes de gasto público y medidas fiscales que él no deseaba, por ir ambas en el sentido de la reducción del estímulo a la economía. Aunque no se haya dicho explícitamente la directora-gerente del FMI y su economista jefe deben también haber acogido positivamente esta política expansiva después de que hayan reconocido públicamente que el FMI ha estado demasiado ligado a las políticas contractivas, confiando en que ello allanara la expansión en una segunda fase, cosa que, sin ▷

embargo, no ha sucedido aún en los países que han ido optando por políticas de simple consolidación fiscal.

La acumulación de deuda por casi todos los grandes países (que ha llegado a niveles exagerados tales como el 238 por 100 del PIB para Japón, el 180 por 100 para Grecia, el 127 por 100 para Italia, el 120 por 100 para Portugal, el 110 por 100 para Estados Unidos, el 99 por 100 para Bélgica o el 94 por 100 para España) ha generado mucha desconfianza al sistema monetario internacional, de tal forma que el 26 de junio Moody's degradaba la calificación de los bancos de mayor importancia sistémica en complemento a lo que todas las agencias de calificación han estado haciendo con muchos países.

Pero en el 2012 no sólo ha habido desconfianza sobre el euro sino sobre el dólar, lo cual ha disparado los precios del oro, ha hecho que los BRIC decidieran –en su cumbre de New Delhi del 29 de marzo– establecer un acuerdo marco por facilidades crediticias en moneda local y un acuerdo multilateral de confirmación de cartas de crédito y que Irán haya empezado a aceptar que China le pague petróleo con renminbis en represalia, eso sí, por las sanciones de los EEUU en relación con el rearme nuclear iraní.

Pese a esta desconfianza la poca demanda de crédito por la crisis ha hecho caer el euríbor en más de un 70 por 100 en 2012, para llegar a final de año a un 0,5 por 100 (el menor en 10 años), por debajo, pues, del tipo oficial de interés actual del 0,75 de la eurozona.

La crisis de la deuda y todos estos desajustes están haciendo revivir al FMI y al BPI (Banco de Pagos Internacionales) en su doble función regulatoria y de supervisión y concesión de recursos a los países con problemas de pagos externos.

La directora gerente del FMI, Christine Lagarde, anunciaba a mediados de diciembre que el proceso de ratificación del paquete de reformas, de cuotas y de gobernanza que se adoptó el 15 de diciembre de 2010, y que va a permitir pasar de unos recursos actuales de unos 625.000 millones de

DEG (cuotas 238.000, Nuevo Acuerdo de Préstamos 370.000 y Acuerdo General de Préstamos 20.000) a casi 1 billón de DEG, está avanzando con aprobación de la 14ª revisión general de cuotas hasta duplicar su volumen actual y los reajustes pactados en el poder de voto para dar más cancha a varios países emergentes. A finales de diciembre son 145 de los 188 miembros del FMI los que han ratificado el paquete de reforma (suponen el 77,1 por 100 de las cuotas, del 85 por 100 necesario que no se alcanzará mientras Estados Unidos no ratifique). De momento el billón de capacidad de préstamo del FMI se ha alcanzado gracias a los últimos préstamos acordados dentro del nuevo Acuerdo de Préstamos por varios países y que quedarán absorbidos por las cuotas cuando se materialice su 14ª revisión general.

Pese a que todavía no ha llegado a consensuarse una nueva fórmula para la determinación de cuotas futuras en el FMI, ya se han realizado una serie de ajustes quitando poder a los países europeos sobrerrepresentados y dando más poder a los países emergentes, hasta ahora infrarepresentados. Con ello, los 9 países que envían directamente un director ejecutivo al Directorio sin tener que compartir silla con otros miembros de su respectiva Representación (*Constituency*) son: EEUU, Japón, Alemania, Gran Bretaña, Francia, China, Canadá, Arabia Saudita y Rusia.

En esta etapa el FMI –que durante años languideció– ha recibido un claro soporte del G20 para asegurar la supervisión que, si bien iba realizando, tenía más un carácter nacional que sistémico y de tipos de cambio entre las divisas, como ocurre de acuerdo con la Decisión de Supervisión Integrada que ha sustituido a la anterior de 2007. Al mismo tiempo, el FMI ha seguido vendiendo parte de sus tenencias de oro (aprovechando el altísimo nivel de cotización al que éste se encuentra: por encima de los 1.700 dólares la onza) para con los beneficios obtenidos subvencionar los tipos de interés para los préstamos a países que acceden a la «facilidad de crecimiento y reducción de la pobreza».

Para acabar conviene recordar que el FMI se ha involucrado en la solución de crisis financieras ▷

haciendo recomendaciones respecto al riesgo de «precipicio fiscal» de los Estados Unidos y movilizándolo recursos, junto al Banco Central Europeo y a la Comisión Europea para salvar al euro, apoyando y usando de su experiencia e implicándose en los planes de rescate a tres países de la eurozona (Grecia, Portugal e Irlanda).

Cara al futuro de la crisis actual, el FMI tiene ante sí una serie de retos: el reforzamiento de la vigilancia financiera, la reducción de la deuda global, el dar soporte a estrategias de crecimiento y la creación de empleo –muchos años sacrificadas a la obtención del equilibrio fiscal–, la supervisión integrada y su propia renovación institucional dando más peso a sus miembros emergentes en su Directorio.

Para acabar este apartado sobre la lucha contra los desequilibrios en el sistema monetario internacional conviene recordar los avances en la supervisión bancaria internacional y el incremento de los requisitos de solvencia que han venido impulsados por el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea, del entorno del BPI –que dirige Jaime Caruana– en relación a la instrumentación de las exigencias de garantías con las nuevas reglas de Basilea III.

6. La cooperación al desarrollo, el desarrollo sostenible y los objetivos del milenio

Con la reorganización de la economía mundial y el ascenso de algunos países antiguos receptores de ayuda a la categoría de donantes, el panorama de la cooperación al desarrollo ha cambiado substancialmente pese a los enormes problemas existentes en zonas como el Sahel, y a que la cooperación al desarrollo sigue basada en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio aprobados por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el 2000 y en el Consenso de Monterrey adoptado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Financiación del Desarrollo de 2002.

Igualmente, los parámetros del dialogo Norte-Sur se han modificado tal como pudo advertirse en

la XIII Sesión de la UNCTAD celebrada en Doha (Qatar) a finales de abril de 2012 (Granell, 2012).

El 2012 ha confirmado que la ayuda oficial al desarrollo ni ha llegado ni va a llegar nunca al objetivo del 0,7 por 100, anunciado sin fecha fija en Monterrey, y que las transformaciones del sistema internacional hacia mayores cotas de justicia mundial establecidos como octavo objetivo del milenio y como cuarto objetivo del Consenso de Monterrey están muy alejados de lo que hoy día los países donantes parecen dispuestos a hacer marchar.

En 2012 los flujos de divisas hacia los países en desarrollo se basan más en las inversiones directas de las multinacionales y en las remesas de emigrantes de los países pobres que han ido a trabajar a los países ricos, que en flujos de asistencia oficial al desarrollo (*vid infra*).

En este contexto la mayoría de los organismos internacionales y los principales donantes bilaterales no se imponen tanto metas cuantitativas como cuestiones sistémicas cualitativas tales como la eficacia de la ayuda al desarrollo (según la Declaración de París y los Planes de Acción de Accra y de Busan), la lucha contra la corrupción, la promoción del buen gobierno, la democracia, la participación de la sociedad civil en los procesos de desarrollo, las cuestiones de género, la lucha a favor del desarrollo sostenible y la coordinación de donantes (Zoellick, 2012) exigiendo, además, la plena asociación de los países beneficiarios.

El recientemente elegido nuevo 11º Presidente del Banco Mundial (el coreano nacionalizado norteamericano Jim Yong King, que sustituye a Robert Zoellick en tal presidencia desde el 1 julio 2012, tras una dura pugna por la sucesión con un candidato mexicano y otro nigeriano) se ha encontrado con que el Banco solo aporta ya el 8 por 100 de los recursos externos llegados a los países en desarrollo, que es una cifra muy baja si se compara con el 17 por 100 que suponía en 1995. En abril de 2010 el Comité de Desarrollo FMI-BM aceptó el primer aumento de capital del BM en 20 años, pero no ha llegado todavía a ser ratificado por suficientes votos de entre los 188 miembros del BM. Durante ▷

el año fiscal 2011-12 el BM llegó a prestar 53.000 millones de dólares basados. Según la declaración de 1 de julio de 2012 sus actuaciones crediticias deben basarse en criterios de rapidez, transparencia y eficacia.

Estamos, pues, en un mundo con nuevos conceptos en que mientras los cálculos del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE nos dijeron que, en 2011, los flujos de asistencia oficial al tercer mundo fueron de 135.000 millones de dólares (el 0,31 por 100 del PIB de los donantes), el flujo de inversiones internacionales en la misma dirección supuso 1,5 billones de dólares y las remesas de emigrantes más de 400.000 millones de los que 40.000 fueron a la India, 66.000 a China y 24.000 a México y Filipinas *exaequo*. Viendo estas cifras resulta lógico que la CFI (Corporación Financiera Internacional) del Grupo del Banco Mundial se esfuerce en poner de relieve la importancia de crear un marco favorable a la inversión privada en los países en desarrollo (*Doing Business Report* realizado en cooperación con la Ewing Marion Kauffman Foundation) y que haya estimulado la presencia de varias regiones desarrolladas europeas entre los donantes a la CFI (Baviera, Catalunya, Flandes, Valonia y Sajonia). La Agencia Multilateral de Garantía de Inversiones del Grupo del Banco Mundial (MIGA) ha evaluado, por su parte, los riesgos-país de sus miembros en el *World Investment and Political Risk* que en 1912 ha llegado a su cuarta edición, teniendo en cuenta, por descontado, que los flujos de inversión directa no solamente van del Norte al Sur sino que empiezan a haber flujos importantes de inversión entre los países del Sur.

Los países más pobres atendidos por AIF (Asociación Internacional de Fomento) han empezado a asegurarse proyectos con los recursos de la 16ª reposición de 32.800 millones de DEG aportados por los países miembros ricos (Parte 1 del Convenio AIF) y 8 países emergentes (21.100), los recursos provenientes de créditos vencidos y recuperados (9.700) y las transferencias del propio Banco Mundial (2.000).

Los problemas del desequilibrio monetario internacional han hecho perder un cierto interés sistémico a la cooperación al desarrollo para dejar paso a cuestiones tales como qué es lo que va a hacerse tras el 2015 para establecer unos nuevos Objetivos de Desarrollo del Milenio (4º World Forum de la OCDE: Beyond 2015; the future of Development Goals) o qué debe hacerse en la lucha contra la corrupción y a favor de la buena gobernanza o la conexión entre el desarrollo y el medio ambiente.

El hecho de que del 20 al 22 de junio se celebrara en Río de Janeiro la Conferencia de las Naciones Unidas Rio+20 en la que se debatió sobre el establecimiento de indicadores cuantificados de desarrollo sostenible para 2030 en relación al agua potable, inclusión o mejora en la economía verde y su incidencia sobre el empleo, las ciudades, los desastres naturales y el comercio verde (a la luz de la Agenda 21 que se pactó en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en Río en 1992) y el hecho de que en diciembre de 2012 expirara el Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático aprobada en Nueva York y la cada vez más decantada opinión del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático establecido por la Organización Meteorológica Mundial y el PNUD respecto a que la especie humana es muy responsable del calentamiento de la Tierra, ha hecho que en 2012 hayan proliferado los estudios conectando desarrollo y cambio climático y se haya avanzado en la dotación del Trust Fund para ayudar a los países en desarrollo en su acción para evitar políticas contaminantes o de destrucción del medio natural o las especies protegidas.

Pese a ello, el 18º periodo de sesiones de las Partes Contratantes de la Conferencia sobre el Cambio Climático y 8º del Protocolo de Kioto celebrado en Doha (26 noviembre-7 diciembre) sólo consiguieron prorrogar hasta 2020 el Protocolo de Kioto de diciembre de 1997, sin conseguir avanzar respecto a compromisos cuantificados de limitación o reducción de emisiones. ▷

7. La Unión Europea y su zona euro

Aunque muchos analistas piensan que la Unión Europea está pasando por un momento delicado de falta de legitimidad democrática o de falta de ambiciones en la que debería ser su marcha hacia la unión política –con el paso intermedio de consolidar la actual unión monetaria con la necesaria unión económica–, la respuesta a las cuestiones planteadas por la crisis del euro permite decir que la Unión ha avanzado en numerosos frentes a lo largo de 2012, aunque las tensiones intergubernamentales han oscurecido de alguna manera los logros conseguidos durante las dos presidencias del Consejo de 2012: la de Dinamarca en el primer semestre y la de Chipre en la segunda.

La poca visibilidad de estos países, el reforzamiento de la figura de Van Rompuy como presidente del Consejo Europeo y el protagonismo de la canciller alemana Angela Merkel y de los presidentes franceses sucesivos: Sarkozy y Hollande y, últimamente, del tecnocrático jefe del Gobierno italiano Mario Monti, las debilidades de Italia y de España y el escaso ritmo de crecimiento y los desequilibrios presupuestarios de los 27 miembros de la UE y, en especial de la mayoría de los 17 miembros de la zona euro, han acabado de oscurecer un panorama complicado.

Los análisis sobre solvencia llevados a cabo por las tres agencias creadas el 1 de enero de 2011 (Agencia Bancaria Europea, Comité Europeo de Valores y Comité Europeo de Supervisores de Seguros y Fondos de Pensiones) no lograron que se restableciera la confianza mutua entre las instituciones financieras, pues las evaluaciones de la resistencia de los 91 bancos analizados no dieron resultados fiables. La consecuencia de ello es que el mercado interior único falló en sus aspectos financieros dada la desconfianza mutua que se generalizó entre entidades financieras.

En este contexto y antes de que los Consejos Europeos de junio y diciembre de 2012 hayan impulsado avances respecto a la unión o, al menos, la supervisión bancaria en la zona, todo el 2012 ha

registrado fuertes tensiones en la prima de riesgo de los países periféricos más vulnerables pese a los restrictivos planes de rescate dirigidos por la «Troika» (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional) y pese al compromiso en pro de la consolidación fiscal derivado de la firma por 25 de los Estados miembros (todos menos Gran Bretaña y la República Checa), el 2 de marzo en Bruselas, del Tratado Europeo de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza, que ha sido muy criticado por incidir en la consolidación fiscal, permitiéndose solamente una breve mención a medidas de impulso al crecimiento en su artículo 9.

Aquí, de nuevo, la batalla ideológica entre la opinión mayoritaria en Europa de apostar por la reducción de los déficits sacrificando crecimiento, y los economistas keynesianos partidarios de políticas expansivas aun aceptando incrementar los ya abultados niveles de deuda, confiando en que el multiplicador del gasto público sea muy positivo, sigue estando en el centro del debate sobre la política económica que Europa debe seguir. La llegada del socialista Hollande a la presidencia de Francia el 6 de mayo pareció que iba a estimular una aproximación favorecedora de un mayor gasto público basado en mayor presión fiscal sobre las grandes fortunas, pero el Consejo Constitucional francés declaró inconstitucional la elevación de impuestos aprobada por el Gobierno francés que hacía llegar al 75 por 100 el nivel impositivo para los ricos.

De momento, la canciller alemana Merkel aceptó aumentar el capital del Banco Europeo de Inversiones en 10.000 millones (23 de mayo) para respaldar proyectos de inversión relanzadores de actividad en la UE; y en la reunión de Roma del 28-29 de junio de los líderes de los cuatro grandes del euro (Merkel, Hollande, Monti y Rajoy) se mostró más comprensiva respecto a las exigencias de recorte inmediato de déficit de los países periféricos. La Sra. Merkel, además, pudo respirar cuando el Tribunal Constitucional de Karlsruhe decidió desestimar el recurso (14 de agosto) contra la ratificación del MEDE (Mecanismo Europeo de Estabilidad) por parte del Bundestag alemán el 19 de junio y pudo ▷

también respirar cuando el referéndum irlandés sobre el Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza fue ratificado (*ver infra*).

Las fuertes tensiones tras las dos elecciones sucesivas en Grecia (6 de mayo y 17 de junio) para conseguir un Gobierno capaz de llevar adelante las políticas de recortes exigidas por la UE, el FMI y el BCE han obligado a una actuación sin precedentes del Fondo Monetario Internacional en apoyo a Grecia, Portugal e Irlanda abriéndose, además, la puerta a nuevas intervenciones en Europa, no sólo a través de un Fondo Fiduciario *ad hoc* en el FMI, como querían Estados Unidos, Brasil o Canadá, sino a través de la cuenta de recursos generales de tal institución de Bretton Woods.

Las críticas en Estados Unidos y en el G20 respecto a la incapacidad de la UE de establecer un cortafuegos eficaz para evitar que Grecia saliera del euro, y con ello pudiera derrumbarse la Unión Monetaria Europea, influyeron mucho en que Europa aprobara avances en su gobernanza económica en los siguientes frentes:

1. Un mayor activismo del Banco Central Europeo proporcionando liquidez a los bancos europeos (operaciones de refinanciación a largo plazo: LTRO) y comprando deuda de los países más atacados por la prima de riesgo a pesar de la restricción existente en los tratados europeos a este respecto y a pesar de la reticencia del Deutsche Bundesbank respecto a tal apoyo a los países en situación difícil.

2. Unos nuevos instrumentos de corrección de los desequilibrios fiscales y macroeconómicos excesivos, prevención de futuros déficits y corrección que puede llegar a la multa (Six Pack y Two Pack) y Tratado de Estabilidad, Coordinación y Gobernanza.

3. Nuevos instrumentos de supervisión bancaria, primero el Comité de Supervisores Bancarios Europeos y tras el Consejo Europeo de diciembre de 2012 un mecanismo de supervisión aún por acabar de perfilar.

4. La creación y reforzamiento de cortafuegos financieros para acudir en apoyo de países que, en razón de sus propios errores nacionales o como consecuen-

cia de los propios defectos de concepción y funcionamiento de la Unión Monetaria Europea, se encuentren abocados a problemas para poder financiarse. En mayo de 2010 se crearon la Facilidad Europea de Estabilidad Financiera (FEEF) y el Mecanismo Europeo de Estabilización Financiera (MEEF) con un volumen total de 500.000 millones de euros a los que se sumó el FMI con su disposición a proporcionar otros 250.000. El 30 de marzo de 2012 los ministros de economía y finanzas de la zona euro decidieron aumentar la capacidad conjunta de financiación de ambos en 200.000 millones de euros hasta un total de 700.000 millones de euros algo por debajo de lo que había solicitado el FMI pero que el G20 consideró suficiente para hacer frente a evitar que la zona euro pasara a ser inviable.

El cortafuegos definitivo es el Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) tras vencer las reticencias de algunos Estados miembros sobre la filosofía y el riesgo moral que implicaba su puesta en marcha, lo cual hizo que éste viera retrasada su puesta en funcionamiento hasta octubre de 2012, tres meses después de lo inicialmente previsto en su Tratado Constitutivo suscrito en Bruselas por los Gobiernos de los Estados cuya moneda es el euro (el 2 de febrero de 2012). El MEDE es, con todo ello, una nueva institución financiera internacional con un capital de 700.000 millones de euros y sede en Luxemburgo que en cinco años llegará a absorber las cuentas pendientes del FEEF. Las aportaciones de sus Estados miembros se realizará en tramos y en la medida en que ello vaya resultando necesario para atender a los apoyos a favor de los países que no puedan financiarse razonablemente en los mercados financieros. Antes de final de año el MEDE ha empezado a captar recursos en los mercados.

Ello, unido a la primera decisión para avanzar hacia la unión bancaria consistente en crear líneas para llegar a una supervisión bancaria europea dirigida desde el Banco Central Europeo (Consejo de diciembre 2012) nos configuran avances importantes en la Unión Monetaria Europea pese a que todo el mundo reconoce que aún queda mucho por ▷

realizar para conseguir que la Unión Monetaria Europea se perfeccione y que llegue a ser una real unión económica y monetaria, como se había pretendido al iniciar los Trabajos del Comité Delors que luego se plasmarían en los artículos del Tratado de Maastricht de 1992 estableciendo la Unión Europea.

A este avance en la gobernanza económica habría que añadir el avance en la coordinación de la política exterior de la UE gracias a la puesta en funcionamiento del Servicio de Acción Exterior Común (EEAS) bajo la batuta de la vicepresidenta de la Comisión Europea, Ashton, pero, sin duda, lo que arroja más esperanzas cara al futuro es que tanto el presidente de la Comisión Europea, Barroso, como el presidente del Consejo Europeo, Van Rompuy, se han atrevido a hablar abiertamente de avanzar hacia la unión bancaria, la unión fiscal y la unión política con perfiles aún, ciertamente, difusos y que ello ha quedado plasmado en el informe presentado al Consejo Europeo de diciembre⁵.

Claro está que la Unión Europea debe vencer muchos obstáculos respecto a su avance. El Gobierno conservador de Cameron –reforzado por el éxito de los Juegos Olímpicos de Londres de verano de 2012– está siendo muy presionado por la ultraderecha de su partido para amenazar con la retirada de la UE ahora que el Tratado de Lisboa lo contempla.

Por otra parte, y en un terreno más prosaico, las disputas presupuestarias entre contribuyentes netos y receptores netos al Presupuesto Común han impedido acabar el 2012 habiendo aprobado el Marco Financiero Plurianual 2014-2020, lo cual ha hecho imposible culminar la reforma de la política agraria común y de la política regional y de cohesión, acortando el tiempo del que se dispondrá para aprobar antes de enero de 2014 los correspondien-

tes reglamentos operativos para aplicar éstas y otras políticas europeas internas y externas.

8. España y el sistema económico internacional

España está atravesando una situación económica difícil. Es imposible pensar que en el futuro pueda volverse, sin cambios estructurales importantes, a la situación de *exhuberancia irracional* (según la conocida expresión de Robert Shiller) a que se había llegado en 2007.

Pese a ello, el PIB per cápita español no ha retrocedido demasiado, habiéndose situado a principios de 2012 en los 23.054 euros, no muy lejos de la media de la UE a 27, situada en los 25.500. Claro está que en España hay aún diferencias interregionales acusadas. La primera de las regiones más ricas es Euskadi, con un PIB per cápita de 31.058 euros, al tiempo que hay regiones que son ayudadas por la política comunitaria europea como regiones de convergencia por tener niveles de renta bajos (fundamentalmente Extremadura con 15.771 euros y Andalucía con 17.337). España está negociando duramente el futuro Marco Financiero de la UE 2014-2020 para poder seguir disfrutando de fondos europeos agrícolas, sociales y regionales (de competitividad y de convergencia).

El profesor Ramón Tamames ha estimado que la cota de PIB que se alcanzó en 2007 no llegará a recuperarse hasta 2016 ó 2018, que el empleo no volverá a un nivel aceptable hasta 2020 ó 2022 y que la deuda pública no podrá bajar del 90 por 100 del PIB al que va a llegar en estos próximos tiempos (el ECOFIN piensa que el 100 por 100) hasta el nivel del 60 por 100 del PIB que es el que impone la UE hasta, al menos, 2025. Son muchos aún, pues, los sacrificios que deberán hacerse para poder afrontar la situación y volver a situaciones de equilibrio en un gasto público hoy desbocado y atenuado por los excesos de inversión escasamente rentables que se hicieron en el pasado y por la duplicación de gastos entre los diferentes niveles de Administraciones. ▷

⁵ El Consejo Europeo de junio de 2012 invitó a reflexionar sobre cómo avanzar hacia una genuina unión económica y monetaria, lo cual dio lugar a la redacción del documento *Towards a Genuine Economic and Monetary Union*, fechado a 5 de diciembre de 2012 y presentado al Consejo Europeo de 12 de diciembre bajo la firma del presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, en estrecha colaboración (*sic*) con el presidente de la Comisión, José Manuel Barroso, el presidente del Eurogrupo, Jean-Claude Juncker, y el presidente del Banco Central Europeo, Mario Draghi.

Si a la deuda pública añadimos la privada (pres-tada por, sobre todo, bancos alemanes y franceses a la banca española), la situación es todavía peor y lo más grave es que una parte de ella se ha invertido en promociones inmobiliarias de muy dudosa rentabilización que evitan, además, que las instituciones financieras tengan liquidez para movilizar a favor de empresas y autónomos que quieran iniciar la ruta de la emprendeduría ya limitada por el escaso *Business friendly* que es el entorno para crear empresas en España, según rezan las estimaciones del Banco Mundial en su *Doing Business Report*. Con objeto de absorber estos activos dañados, el 31 de agosto, el Gobierno creó el Banco Malo (Sociedad de Gestión de Activos procedentes del Reestructuración Bancaria: SAREB) y España obtuvo, el 20 de julio, que el Eurogrupo aceptara que la Facilidad Europea de Estabilidad Financiera concediera hasta 100.000 millones a España a través del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB) para ayudar a la recapitalización y reestructuración de los bancos españoles de acuerdo con una serie de condiciones muy restrictivas a unos tipos de interés muy inferiores a los que las instituciones españolas nacionalizadas o ayudadas pueden obtener en los mercados financieros debido a que las agencias de calificación han degradado el *rating* no sólo de España sino de sus bancos y empresas. Después de mucho forcejeo sobre las condiciones de cierre de oficinas, ajustes y necesidades de recapitalización de bancos nacionalizados o ayudados, el 3 de diciembre, la Unión Europea acordó para España un primer tramo de crédito de 39.500 millones de euros de los que Bankia va a llevarse casi 25.000.

En este contexto, España se ha obligado a cumplir con la condicionalidad restrictiva, aceptada por el Gobierno en su diálogo con las instituciones europeas, para negociar el Memorando de Entendimiento (MoU) sobre las condiciones de la política sectorial financiera y en su diálogo con el Fondo Monetario Internacional para llegar a los Términos de Referencia (TOR) sobre el papel que el FMI debe desempeñar si España llega a solicitar un res-

cate que implique no sólo a las instituciones europeas sino también al FMI. Con condiciones establecidas a través de unas medidas pactadas en una hoja de ruta que se irá desplegando hasta diciembre de 2013. La OCDE ha recomendado al Gobierno español que cierre los bancos inviables.

Ante la magnitud del déficit fiscal, el 16 de junio el FMI recomendó a España subir el Impuesto sobre el Valor Añadido (IVA) cosa que se hizo en el Consejo de Ministros del 13 julio (del 18 al 21 por 100 el normal y del 8 al 10 por 100 el reducido).

En concordancia con estas recomendaciones y con su propia orientación política, el Gobierno Rajoy, a partir de su llegada al poder a finales de 2011, ha tratado de reducir los déficits fiscales para no tener que seguir padeciendo de altos tipos de interés por la prima de riesgo alta a la hora de buscar fondos para hacer frente a pagos por gasto, inversión e intereses y amortizaciones de la deuda. Ello ha comportado una reforma laboral, una reforma bancaria, una reforma de pensiones y una Ley de Estabilidad Presupuestaria que ha sido alabada por el FMI, la OCDE y la Troika Europea, pero que ha forzado a la reducción de gastos en sanidad, en educación y en otros sectores sociales lo cual, unido al aumento del desempleo hasta los seis millones de parados, han reestimulado el malestar que ya había expresado el movimiento de los indignados que se había iniciado a través de movilizaciones, el twitter y las redes sociales el 15 de marzo de 2011.

Este descontento, catalizado por los sindicatos, llevó a la huelga del 29 de marzo contra la reforma laboral y, lo que es más importante para nuestro análisis de interacción de España con el sistema económico internacional, llevó a una segunda huelga general, el 14 de noviembre 2012, que fue transnacional alcanzando no sólo a España sino también, a Portugal, Italia, Grecia, Chipre y Malta.

Sobre el plano de las relaciones con el resto del mundo, el papel de España se ha visto reforzado con la modificación transitoria de las cuotas de las instituciones de Bretton Woods pasándose a detentar un poder de voto del 2 por 100 y ha visto cómo se acordaba un adicional director alterno a la silla en el ▷

Directorio Ejecutivo que comparte ahora con Colombia, México, Venezuela y los países centromericanos.

En el Banco Central Europeo, en cambio, España ha perdido la batalla para mantenerse en su Comité Ejecutivo en el que había estado desde la creación del BCE (primero por Eugenio Domingo Solans y hasta el 31 de mayo por José Manuel González Páramo). Aquí ha jugado la mala situación financiera española, su prima de riesgo que ha llegado a situarse, a finales de julio, en torno a los 650 puntos básicos y ello pese a que la reunión del BCE de principios de mayo tuvo lugar, esta vez, en Barcelona.

El Plan de Ajuste anunciado de 56.440 millones de euros hasta 2014 y las rebajas del *rating* a España, a las comunidades autónomas –prácticamente sin posibilidad de obtener créditos exteriores por su ya actual altísimo nivel de endeudamiento– y las perspectivas recesivas, no sólo han hecho perder una parte de la imagen de solvencia que España y sus multinacionales habían ganado en el exterior sino que, posiblemente, han servido de telón de fondo para que Argentina se atreviera a nacionalizar el 51 por 100 de YPF que REPSOL detenía (17 abril) sin que se haya producido acuerdo sobre indemnizaciones, lo cual obliga a REPSOL a acudir al Centro de Arbitraje del Banco Mundial (CIADI). En esta misma línea Evo Morales ha lanzado dos nacionalizaciones contra inversiones de empresas españolas en Bolivia: Red Eléctrica (mayo) e Iberdrola (diciembre), en un tono de mucho mejor diálogo.

Pese a estos «accidentes», el 6 de julio, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) inauguró su sede europea en Madrid tras haberla transferido desde París. Para completar esta proyección Latinoamericana es necesario recordar que los días 16 y 17 de noviembre tuvo lugar en Cádiz (coincidiendo con el bicentenario de «La Pepa» en este 2012) la XXII Cumbre Iberoamericana con, esto sí, algunas ausencias notables.

Quien está padeciendo de los recortes presupuestarios, y mucho, es la cooperación al desarrollo

española y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el desarrollo (AECID). Esto no ha sido óbice para que España esté defendiendo su candidatura a ocupar una de las sillas no permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para 2015-2016. Sin embargo, el soporte de España a la Alianza de Civilizaciones ha dejado de ser prioritaria como lo fue en la etapa del Gobierno Zapatero.

Bibliografía

- [1] ACEMOGLU, D. y ROBINSON, J.A. (2012): Por qué fracasan los países, Bilbao, Deusto.
- [2] ALDECOA, F. y GUINEA, M. (coords.) (2012): «El mercado, la crisis y Europa», Conferencias y Mesas redondas del IV curso de Verano en Pozuelo, Universidad Complutense de Madrid, Centro de Excelencia Jean Monnet «Antonio Truyol».
- [3] BARRAL, V. (2012): «Sustainable Development in International Law: Nature and Operation of an Evolutive Legal Norm», *The European Journal of International Law*, vol. 23, nº 2, pp. 377-400, Oxford University.
- [4] BRUMMER, CH.J. (2012): *Soft Law and the Global Financial System: Rule making in the 21th Century*, Cambridge University Press.
- [5] CALABOZO, A. (2012): «El nuevo Sistema de Preferencias Generalizadas de la UE». *Boletín Económico de Información Comercial Española*, nº 3034, diciembre, pp 3-16, Madrid.
- [6] DENIZ, J.; LEON, O. de, y PALAZUELOS, A. (2012): *Nuevas estrategias económicas en América Latina*, Madrid, Catarata.
- [7] ENZENSBERGER, H.M. (2012): «La expropiación política de los europeos: los países de la UE ya no son regidos por instituciones legitimadas democráticamente», *El País*, 27 septiembre.
- [8] FERRAN, E.; HILL, J.; MOLONEY, N. y COFFEE JR, J.C. (2012): *The regulatory Aftermath of the Global Financial Crisis*, Cambridge University Press.
- [9] GARCIA, P. y MILLET, M. (2012): «La UE en el ámbito agrícola. De Uruguay a Doha: una misma estrategia con resultados muy diferentes», en ▷

- BARBE, E (dir): *Cambio mundial y gobernanza global: la interacción entre la UE y las instituciones internacionales*, pp 86-104, Madrid, Tecnos.
- [10] GHERMAWA, T.P. (2011): *Mundo 3.0: La prosperidad global y las vías para alcanzarla*, Bilbao, Deusto.
- [11] GRANELL, F. (2012): «Balance de la integración de España en la UE y la entrada en el sistema Euro: cesión de soberanía», en Beneyto, J.M. y Ripoll, R (Dirs): *Las competencias del Estado español en relación con el proceso autonómico y europeo*, L'Hospitalet de Llobregat, Ed. Bosch, pp. 129-157.
- [12] GRANELL, F. (coord.) (2012): «Dossier sobre los problemas del euro», en *Revista de Economía Mundial*, nº 30, pp. 15-129, Huelva.
- [13] GRANELL, F. (2011): «España y las Organizaciones Internacionales», en Beneyto, J.M. y Pereira, J.C. (Dirs): *Política Exterior española: un balance de futuro*, pp. 1035-1076. Madrid, Biblioteca Nueva.
- [14] GRANELL, F. (2012): «La XIII Sesión de la UNCTAD», *Boletín Económico de Información Comercial Española (BICE)*, nº 3026, mayo, pp 3-9, Madrid.
- [15] GUILLÉN, M. y ONTIVEROS, E. (2012): *Una nueva época*, Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores.
- [16] GUINDAL, M. (2012): *Los años que vivimos peligrosamente*, Barcelona, Planeta.
- [17] GUINDOS, L. de (2012): «Our Plan for reviving Spain», *World Street Journal Europe*, 19 enero.
- [18] GURRIA, J.A. (2012): «An OECD perspective on the competitiveness of the European Economy», discurso de ingreso en la Real Academia de Ciencias Económicas y Financieras y contestación del académico F. Granell, Barcelona.
- [19] IGLESIA, M. de la (2012): *La eficacia de la ayuda y la cooperación española*, Madrid. Editorial Complutense/ICEI.
- [20] JIMÉNEZ, J.C. y NARBONA, A. (2012): *El español en los flujos económicos internacionales*, Barcelona, Ariel-Fundación Telefónica.
- [21] KRUGMAN, P (2012): *Acabad ya con esta crisis*, Barcelona, Crítica.
- [22] LACHEMI, S. (2012): *Les arcanes de la finance islamiques*, Argel, Cashba Ed.
- [23] MARTIN, P. (edit) (2012): *Pasado y presente: de la Gran Depresión del s. XX a la gran recesión del s. XXI*, Madrid, Fundación BBVA.
- [24] MARTIN Y PEREZ DE NANCLARES, J. (2012): «El nuevo tratado para reforzar la Unión Económica: una cura de urgencia excepcional y transitoria», *Análisis Real Instituto Elcano*, nº 1/2012, Madrid .
- [25] MARTINEZ, M.A. (2012): «Las Asambleas del FMI en Tokio, Octubre 2012», *Boletín Económico de Información Comercial Española (BICE)*, nº 3034, diciembre, pp 27-42, Madrid.
- [26] MÉNDEZ DE VIGO, I.; SOROS, G.; ALMUNIA, J. y FAINE, I. et al. (2012): «En defensa del euro: Europa ante su futuro», número monográfico de *Política Exterior*, diciembre, Madrid.
- [27] MORENO, P. (2012): *La metamorfosis del FMI 2009-2011*, Madrid, Thomson-Reuters- Civitas.
- [28] MOSER, CH. y ROSE, A.K. (2012): «Why Do Trade Negotiations Take so Long?», *Journal of Economic Integration*, vol 27, nº 2, junio, pp 280-290, Seúl.
- [29] NUGENT, N. (2012): *The Government and Politics of the European Union*, Londres, Palgrave-Macmilan.
- [30] PISANI-FERRY, J. (2012): *El despertar de los demonios: la crisis del euro y cómo salir de ella*, Barcelona, Bosch.
- [31] POSTEL-VINAY, K. (2012): *G20, Laboratorio de un mundo emergente*, Madrid, Catarata.
- [32] RAVENTOS, F. (2012): *Un futur Incert: Economía, geopolítica i governança mundial en el segle XXI*, Barcelona, La Magrana.
- [33] RIFKIN, J. (2012): *La tercera revolución industrial*, Barcelona, Paidós.
- [34] SACHS, J. (2012): «America has lost the battle over Government», *Financial Times*, 15 de agosto.
- [35] SACHS, J. (2012): *El precio de la civilización*, Barcelona, Galaxia Gutenberg-Círculo Lectores.
- [36] SÁNCHEZ, C. (2012): «España y la reforma del Sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo ¿Cómo rentabilizar el esfuerzo ante los recortes». *Memorando OPEX*, nº 170/2012, Madrid.
- [37] SANTISO, J. (2012): *La década de las multilaterales*, Madrid, Fundación Carolina. ▷

- [38] STIGLITZ, J.E. (2012): El precio de la desigualdad, Madrid, Taurus.
- [39] TAIBO, C. (2012): España, un gran país: transición, milagro y quiebra, Madrid, Catarata.
- [40] TAMAMES, R. (2012): La crisis de la deuda soberana en la eurozona. España un proyecto de país, Madrid, Turpial.
- [41] WIXFORTH, S. y ZUCKERSTÄTTER, S. (2012): «Stabilising the Financial Market» en *Austrian Chamber of Labour: The Financial Market Reform: Five Ways to Regulation*, pp. 19-39, Viena.
- [42] WOLF, G. y RAMÍREZ, C.J. (2012): La integración regional en perspectiva, Buenos Aires, Temas.
- [43] ZOELLICK, R.B. (2012): «Why We still need the World Bank: looking beyond Aid», *Foreign Affairs*, vol. 91, n° 2, marzo-abril, pp. 66-78, Council of Foreign Relations, New York.
- [44] ZU, XIAODONG (2012): «Understanding China's Growth: Past. Present and Future» en *The Journal of Economic Perspectives*, vol. 26, n° 4, otoño, en páginas monográficas sobre China, pp. 103-124, American Economic Association, Nashville.